

Osaka, 1 de abril, 2020

**QUINTO COMUNICADO A TODOS LOS FIELES DE LA ARQUIDIOCESIS DE OSAKA  
SOBRE LAS MEDIDAS A TOMAR CON RELACION AL CORONA VIRUS**

La paz del Señor esté con ustedes.

Había previsto reiniciar la celebración pública de la Eucaristía a partir del día 9 de abril, solemnidad del Jueves Santo en que celebramos la última cena del Señor. Sin embargo, teniendo en cuenta la situación actual, he decidido tomar las siguientes medidas:

1. Suspender la celebración pública de la Eucaristía hasta el último día del mes de abril. En torno al día 23 de abril, comunicaré las medidas a adoptar en el mes de mayo.
2. En cuanto a otro tipo de actividades (catequesis, conferencias, etc.) vean el modo de suprimirlas o aplazarlas.
3. Sobre la administración de los sacramentos (bautismo, eucaristía, reconciliación, unción de los enfermos) dejo la decisión a la discreción de los párrocos.
4. La celebración de las exequias y matrimonios deberá llevarse a cabo tomando todas las precauciones necesarias para evitar la contaminación.
5. Dispensar de la obligación de participar en la misa dominical a todos los fieles de la arquidiócesis de Osaka mientras dure la prohibición de la celebración pública de la Eucaristía. Recomiendo, sin embargo, que, privadamente, se lea la Palabra de Dios o se tenga algún momento personal de oración como, por ejemplo, el rezo del rosario.
6. En la arquidiócesis de Osaka estamos preparando la transmisión por internet de las celebraciones litúrgicas del Triduo pascual (Jueves santo, Viernes santo y Vigilia pascual). Comunicaremos los detalles más adelante. Tengo entendido que la arquidiócesis de Tokyo continuará transmitiendo la misa dominical por internet.
7. Los sacerdotes, siguiendo las instrucciones de la comunicación del 19 de marzo de la Congregación para el culto divino y disciplina de los sacramentos, podrán celebrar la liturgia del Triduo pascual de forma privada; a saber:
  - a) Aunque no se cuente con la presencia física de los fieles, se puede celebrar la liturgia del Triduo pascual. Celebren la liturgia siguiendo las instrucciones del Misal.
  - b) Sobre el Jueves santo: los sacerdotes residentes en la parroquia pueden concelebrar la misa conmemorativa de la Cena del Señor, aunque no cuenten con la presencia de fieles. Este año, por las actuales circunstancias especiales, se permite celebrar la Misa de este

modo en un lugar adecuado. Al final de la Misa conmemorativa de la Cena del Señor, se omitirá la procesión y el Santísimo Sacramento se reservará directamente en el sagrario. Los sacerdotes que no puedan celebrar la Eucaristía recen las Vísperas de la Liturgia de las horas de este día.

- c) Sobre el Viernes Santo: la celebración de la liturgia de la Pasión del Señor queda a la discreción de cada párroco. En caso de celebrar la liturgia, se añadirá la siguiente intención en la oración universal solemne:

**Diácono:** Oremos por el mundo que sufre a causa de la proliferación de la pandemia del coronavirus. Que el Señor conforte a quienes sufren, y nos libere a todos del miedo y la ansiedad que sentimos ante esta enfermedad.

*(después de un momento de silencio, continúa el celebrante)*

**Celebrante:** Señor, sostén de nuestra esperanza, te pedimos el don de la curación para quienes están afectados por el virus y que protejas del contagio a quienes trabajan en la atención a los enfermos. Acoge en tu Reino a quienes han fallecido a causa de esta pandemia. Y a nosotros, seguros de tu presencia, concédenos volver a experimentar la esperanza en este mundo lleno de ansiedad y confusión. Por Cristo nuestro Señor.

- d) Sobre la Vigilia pascual: no se bendecirá el fuego al inicio de la Vigilia pascual. Se encenderá directamente el cirio pascual y, sin hacer la procesión, se proclamará el pregón pascual. Se pasará inmediatamente a la liturgia de la Palabra. La liturgia bautismal se reducirá a la renovación de las promesas del bautismo. Seguirá la liturgia de la eucaristía. Los sacerdotes que no puedan participar en la Vigilia pascual recitarán el oficio de lecturas de la Liturgia de las horas de la fiesta de Pascua.

Pido que se dé a conocer esta comunicación a todos los files, incluidos los procedentes de otros países. Esta comunicación se encuentra en la “página web” oficial de la arquidiócesis traducida a varias lenguas.

Me causa una profunda tristeza el no poder celebrar comunitariamente la liturgia de la Semana Santa, centro del año litúrgico y memoria de la muerte y resurrección del Señor. Asimismo, es una pena que las personas que se han preparado para recibir el bautismo en la Vigilia pascual y, de este modo, integrarse a la comunidad cristiana, no puedan hacerlo junto con los demás miembros de la parroquia. Nos hemos de apoyar mutuamente en este momento.

En las actuales circunstancias será difícil para los sacerdotes y religiosos/as con un nuevo destino, poder despedirse de la comunidad a la que han servido hasta ahora o saludar oficialmente a la comunidad de su nuevo lugar de destino. Aprovecho esta ocasión para agradecerles a todos el trabajo realizado hasta ahora y desearles una feliz incorporación a sus nuevos destinos.

Vivamos la semana santa, pensando y orando por las personas contagiadas con el virus, por los profesionales de la salud y por quienes cuidan de los enfermos, por quienes de modos diversos atienden pastoralmente a los demás y por el eterno descanso de quienes han fallecido a causa de este virus. Le pido al Señor que se acabe pronto esta situación de pandemia.

Tomás de Aquino Manyo Maeda  
Arzobispo de Osaka